

**Discurso Pronunciado por el Excelentísimo Señor Presidente de la
República Dominicana, Dr. Leonel Fernández Reyna, durante el
lanzamiento del libro “Invirtiendo en el Desarrollo” en el marco de la
visita del Prof. Jeffrey Sachs, Salón Los Embajadores, Palacio
Nacional
26 de Abril 2005**

Profesor Jeffrey Sachs, Director del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia.

Señores Secretarios de Estado

Señores embajadores

Invitados Especiales

Pude observar con cierta preocupación, que cuando el maestro de ceremonia hacía la presentación de los integrantes de la mesa de honor, hubo una discriminación en la distribución de los aplausos. Cada uno de los integrantes recibió un aplauso, el profesor Jeffrey Sachs, recibió dos aplausos, para el presidente no hubo aplausos.

Pero esta falta de aplausos fue gratamente compensada con dos libros que el profesor Jeffrey Sachs me ha obsequiado, y que por supuesto, esos dos libros tienen para nosotros, no sólo para mí, en el plano personal, sino para nosotros, un gran valor.

En algún momento un gran economista británico dijo que los políticos son proveedores intelectuales de las economías de los países y parece que tuvo razón. Lo único que aquí, en el caso nuestro, la República Dominicana, por lo menos los políticos que estamos en el partido de gobierno, somos los ganadores intelectuales de un economista vivo que se llama Jeffrey Sachs. Y aunque en algún momento lo he referido, quizás también sea el momento para decir como vino el economista Jeffrey Sachs hasta nosotros.

Era el año 1990, estaba con el arquitecto Eduardo Selman en Massachusset, hacía un frío terrible, yo era candidato vicepresidencial. Y como sabíamos que podíamos ganar las elecciones, buscábamos alternativas para enfrentar la situación imperante en el país. Había una severa crisis económica en el país. Nos dirigimos, Selman y yo a la Universidad de Harvard y dimos con el cubículo del profesor Jeffrey Sachs y allí llegamos, aquella noche fría de invierno, en 1990.

Y cuando llegamos al cubículo del profesor Jeffrey Sachs nos dijeron: ..El profesor Jeffrey Sachs está por Polonia, está asesorando al gobierno polaco y preguntamos ¿Y cuándo vuelve? Y nos dicen; no sabemos porque de ahí él va a asesorar al gobierno de Rusia. Entonces estaba como Asesor Global de todos los países en crisis, en aquel momento.

No tuvimos la suerte de dar con el profesor Jeffrey Sachs en aquel momento, pero ya luego, ya luego de haber terminado nuestra gestión presidencial en el año 2000, volvimos allá y esta vez tuvimos la fortuna de definitivamente reencontrarnos con el profesor Jeffrey Sachs y de incorporarlo a lo que serían los proyectos de futuro de la República Dominicana.

Yo después le he dicho a él que en realidad ha sido tal vez es el único economista a quien se ha buscado en dos siglos diferentes, en el siglo 20 y el siglo 21, porque efectivamente se dio en ese período de transición histórica.

Con el profesor Jeffrey Sachs, pues, ya a partir del año 2001 empezamos a trabajar en el diseño de un conjunto de propuestas para el país, empezando con lo que se llama la estrategia de competitividad para la República Dominicana y conjuntamente con un grupo de colaboradores suyos que antes estaban en el Centro Internacional para el Desarrollo de Harvard y que ya luego fueron al instituto de la tierra de la Universidad de Columbia.

Empezamos a ver todos estos temas referente a la política comercial, a lo que tiene que ver con el desarrollo de las pequeñas medianas y micro empresas, desarrollo de la educación, la tecnología de la información dentro de un plan nacional de desarrollo y de competitividad y todas estas ideas, efectivamente, nos han resultado muy útiles para tratar de tener un horizonte de cuales son los principales desafíos y los principales retos que tiene la República Dominicana en el porvenir inmediato y en el más mediano y largo plazo.

Y, naturalmente, conociendo de la profundidad de la crisis económica y financiera que ha afectado a la República Dominicana en los últimos tiempos, buscamos su orientación y su asesoramiento para tratar de tener un diagnóstico acabado acerca del drama nacional y un conjunto de recomendaciones acerca de cómo enfrentar esos problemas que tantas dificultades han generado en la República Dominicana, recientemente.

El profesor Jeffrey Sachs, con la generosidad que le caracteriza ha dicho, aquí, esta noche, ha dicho que observa cómo la República Dominicana empieza a salir de esa crisis profunda y aguda que nos ha abatido, lo que él no les ha dicho a ustedes es que es padrino de las ideas que han permitido salir de esa crisis porque fue en consulta con él, como efectivamente recibimos sus orientaciones, sus consejos, sus criterios de cómo salir airoso de esa situación calamitosa que ha afectado el país en los últimos tiempos.

De manera que yo creo que ya tenemos la medicina en la República Dominicana. Cuando haya una crisis buscamos al profesor Jeffrey Sachs, eso permitirá el salir de la crisis en un tiempo más rápido y en alguna forma hacer que la situación sea lo menos difícil y lo menos traumática posible.

Ahora el profesor Jeffrey Sachs nos presenta dos libros que, tan pronto me compensó por la falta de aplauso con los libros, entonces vino John Gagain y me los arrebató inmediatamente, pero procederé a examinarlos con cuidado, pero adelanto que los títulos, ya de por sí son muy sugerentes y atractivos: “Invertir en el Desarrollo” es el título de la colección de dos mil 700 páginas ha dicho el profesor Jeffrey Sachs que representa al Sistema de Naciones Unidas para tratar de lograr el objetivo de reducir a la mitad la pobreza extrema en el planeta y el segundo ya es un libro de su autoría directamente, que es “El Fin de la Pobreza”, un título que me parece mucho más afortunado que “El Fin de La Historia” de Francis Fukuyama, porque además de ser más realista, está más en consonancia con nuestros objetivos. Nosotros no queremos acabar con la historia, aquí con lo que queremos acabar es con la pobreza y por tanto resulta mucho más pertinente y relevante poder contar con un texto de esta naturaleza y de estos temas.

Y compartimos con el profesor Jeffrey Sachs la idea de que, efectivamente, la pobreza extrema y la pobreza no solamente puede ser mitigada, efectivamente puede ser erradicada, pero se requiere de un conjunto de políticas, se requiere de una metodología de trabajo, se requiere de una unidad nacional que vincule al gobierno, con el sector privado con la sociedad civil, con el mundo académico, en fin con todos los actores de una sociedad determinada para sobre esa base poder identificar cuales son los problemas históricos acumulados que han impedido que el país, efectivamente haya accedido hacia nuevas fuentes de generación de riqueza, hacia una distribución más equitativa de esa riqueza nacional, a la creación de oportunidades que dignifiquen al ser humano como tal y nadie puede hacer una transformación tan dramática y tan incisiva en la vida de un país si no se tiene el capital intelectual, si no se tienen las ideas, si se carecen de los criterios y de los conceptos que sirven de fundamento a una modificación, a una transformación de ese tipo.

Por tanto, estos textos que el profesor Sachs nos presenta aquí, esta noche, yo diría que tienen el valor del poder de las ideas, que sirven de base para lograr en la práctica, el objetivo de erradicar la pobreza en la República Dominicana y en el caso de Naciones Unidas, de todos los países que están afectados por una situación análoga.

Yo también comparto su optimismo y comparto el sentido de que aunando esfuerzos en la República Dominicana, los partidos políticos, sobre todo, que tienen una gran responsabilidad frente al pueblo, que los conflictos de orden secundarios de lucha por el poder se subordinen al interés nacional, de que podamos llegar a acuerdos programáticos respecto de que es lo que hay que hacer y dejar matrices, matrices efectivas y duraderas de manera que en un sistema democrático con alternancia de poder, el partido que llegue por decisión popular a dirigir los destinos del país sepa que no tiene que empezar de cero, que hay unos determinados criterios, que hay unas determinadas bases teóricas que ya existen, que han sido examinadas que han sido convertidas en puntos programáticos sobre los cuales hemos convergido, estamos de acuerdo y que no tienen que ser modificados porque producen buen resultados y que sobre esa base, entonces podamos avanzar.

Yo digo que, talvez uno de los retos que nosotros tenemos desde la perspectiva del proceso político es que cada cuatro años hay elecciones y con las elecciones hay cambios de partidos en el poder y que el problema de América Latina es que el sistema democrático ha impedido la continuidad de política de Estado y que nosotros en este sentido no podemos,...bueno, otros regímenes contemplan la continuidad en la aplicación de política de Estado.

Lo que hay que aprender es ciertamente, que los partidos tienen sus propias identidades, los partidos tienen sus propios criterios, sus propias ideologías, sus propios programas, pero hay cosas que son básicas y que son inalterables y que sobre esa base, partidos democráticos, compitiendo en la arena electoral dentro de un sistema plural, pueden efectivamente aplicar valores, principios, normas de políticas que van más allá de su limitado período de gobierno y es sobre la base de garantizar políticas públicas continuas como efectivamente los pueblos logran transformarse, cuatro años es muy poco, ocho también, doce por igual.

Esto hay que verlo en el largo plazo y democráticamente nadie puede durar tanto tiempo en el poder, porque aún haciéndolo bien, genera fatiga, genera la necesidad del cambio, entonces me parece que lo importante es apropiarnos de estas ideas, no son ideas de nadie, sino ideas de todos, compartirlas y hacer el compromiso político formal de que no importan quien esté en el poder, haciéndolo en un momento dado, hay el compromiso frente a la nación de, efectivamente trabajar para dignificar la nación dominicana, para que haya oportunidad de empleo, de vocación, para que todo el mundo disponga acceso al agua potable, de que haya un ambiente saneado en la República Dominicana y creo que así es como efectivamente se puede avanzar.

De manera, profesor Sachs que estamos aquí, muy honrado una vez más con su presencia, cada vez que usted viene, no hace más que nutrirnos y alimentarnos, para continuar esta dura batalla que tenemos que llevar a cabo en la República Dominicana, para satisfacer las grandes expectativas, la gran confianza que tiene nuestra población de que la clase política estará a la altura de lo que son sus grandes ilusiones y sus grandes utopías.

¡Muchas gracias a usted y gracias a todos ustedes!!